

**INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DEL CONSEJO DE  
SEGURIDAD NUCLEAR (CSN) EN EL ACTO DE  
CONMEMORACIÓN DEL XXX ANIVERSARIO DEL CSN**

**Madrid, Senado**

**Lunes, 28 de junio de 2010**

Muchas gracias, Presidente.

Director General

Comisario

Ministro,

Estimados amigos y amigas,

Bienvenidos todos a esta fiesta de cumpleaños y muchas gracias por haber acudido a la cita.

Agradezco en nombre del Consejo ver tantas caras amigas, ver a colegas de otros países, ver tantos rostros conocidos en este magnífico hemiciclo del Senado.

Tantos amigos alrededor confirman que lo importante se construye con el esfuerzo de todos. Y, por supuesto, que las instituciones son proyectos colectivos.

Por eso, en este aniversario, lo que celebramos es mucho más que los 30 años del Consejo de Seguridad Nuclear. Lo que celebramos son seis lustros del trabajo de muchas personas, tres décadas de esfuerzo que han hecho posible el devenir de esta institución.

Amigas y amigos,

Como decía, hoy celebramos tres décadas que nos entrelazan también con los cambios y con la evolución de la sociedad española.

El Consejo de Seguridad Nuclear forma parte del entramado institucional que se creó y desarrolló tras la promulgación de la Constitución de 1978, concretamente en 1980, sólo dos años después.

Se configuró, desde su origen, como un organismo público, independiente de la Administración General del Estado, con personalidad jurídica propia y obligación de rendir cuentas al Parlamento.

En un mundo tan complejo, tan veloz y tan mutable como el actual, el doble logro del CSN ha sido su trabajo para velar por la seguridad nuclear y por la protección radiológica, la razón de ser del organismo, y, al mismo tiempo, adaptarse a los cambios, muy acelerados, que en los últimos años han alumbrado nuevas oportunidades, pero también nuevos riesgos y problemas.

El CSN forma parte de nuestro tejido normativo y regulador. El ministro Sebastián, el Comisario Almunia, el Sr. Amano, el Sr. Echavarri y los colegas reguladores en materia de Seguridad Nuclear saben lo importante que es disponer, a nivel nacional y supranacional, de instrumentos que, como el CSN, sirven para mejorar el control de los riesgos derivados de una tecnología que, además de utilizarse en la producción de energía eléctrica, se usa, cada vez más, en la medicina, en la industria y en la investigación.

El CSN constituye pues, modestamente, una pieza más en el conjunto de nuestra arquitectura institucional.

Somos una parte de ese mundo globalizado donde lo local y lo internacional se dan cada vez más la mano. Un mundo en el que, como han escrito Jeremy Rifkin o Anthony Giddens, las únicas políticas válidas, a partir de ahora, serán las políticas pensadas en clave de conciencia global.

El Consejo de Seguridad Nuclear es consciente de este nuevo escenario. Y en esa clave procuramos trabajar, reforzando la cooperación institucional, robusteciendo la cooperación internacional y, por supuesto, consolidando la relación con la sociedad civil.

España es el cuarto mayor productor de energía nuclear de los 27 países de la Unión Europea. Y es el octavo productor de los 31 países que forman la OCDE, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico.

Ocupamos el decimotercer lugar en número de centrales en operación y el duodécimo si tenemos en cuenta la potencia instalada. Estamos, por lo tanto, entre los países del pelotón de cabeza en materia de utilización de energía nuclear, con una aportación a la generación eléctrica del país de alrededor del 19 por ciento y una experiencia en la operación de centrales nucleares de muchos años.

A día de hoy, además de los reactores en operación, España cuenta con otras instalaciones nucleares, como la fábrica de combustible de Juzbado, o el almacén de residuos de El Cabril, así como con empresas de ingeniería nuclear y suministradoras de bienes de equipo y de servicios, que dotan de operatividad y de consistencia a este sector.

Además de las instalaciones nucleares, hay en el país 31.800 instalaciones radiactivas en los campos de la medicina, la industria o la investigación y la enseñanza. Y más de 100.000 personas que trabajan con radiaciones ionizantes. Disponemos de una red bien establecida de servicios de protección radiológica y de dosimetría y de un colectivo de excelentes profesionales en este campo.

El CSN es el organismo encargado de la vigilancia radiológica ambiental en todo el territorio nacional. Y, cumpliendo con nuestra misión, colaboramos activamente con las autoridades responsables de diseñar y poner en marcha los planes de emergencia y seguridad nacionales, así como en la protección física de los materiales nucleares y radiactivos y en el control de fronteras.

Este es el ámbito del trabajo del Consejo de Seguridad Nuclear, un trabajo que incide sobre nuestra vida cotidiana.

Cuando apretamos el interruptor de la luz, cuando acudimos al médico a hacernos una radiografía, cuando usamos un material esterilizado, en cada uno de esos actos cotidianos hay una pequeña

porción del trabajo de los profesionales del sector. La aportación de este trabajo no afecta sólo, por lo tanto, a la economía, sino, también, a la vida cotidiana de los ciudadanos.

Y se trata de una aportación que debe producirse necesariamente bajo los más altos y exigentes estándares de seguridad.

Para el Consejo de Seguridad Nuclear la prioridad máxima y absoluta es la seguridad. Y, precisamente por eso, ponemos tanto énfasis en la importancia de reforzar la cooperación internacional, algo que nos permite compartir y adquirir nuevos conocimientos y las mejores prácticas, en unas materias, la seguridad nuclear y la protección radiológica, en las que existen una fuerte y desarrollada regulación internacional.

Los organismos reguladores como el CSN trabajamos en el marco de la Agencia Internacional de la Energía Atómica y en el caso de España, además, en el de la Unión Europea, de la que formamos parte y donde se está desarrollando una importante labor de armonización legislativa entre los 27 países miembros.

Los presidentes de los organismos reguladores, que dentro de unos momentos intervendrán en este hemiciclo, lo saben bien: las instituciones tenemos la responsabilidad de hacer bien nuestro papel, el papel que a cada una le ha sido asignado.

En nuestro caso, es nuestro deber establecer las reglas nacionales, en coherencia con la normativa internacional, y verificar que se

cumplen, para asegurar que las instalaciones alcanzan los más altos niveles de seguridad y un funcionamiento óptimo.

En el debate sobre el futuro de la energía nuclear, los organismos reguladores como el que presido, deben mantener su neutralidad y velar por el rigor en la aplicación de las normas de seguridad y protección, ya que ésta es la misión que nos ha encargado la sociedad.

Esa es nuestra razón de ser y en esto consiste nuestro trabajo. El balance de este trabajo se resume en el funcionamiento seguro de nuestras instalaciones, en la ausencia de daños para los trabajadores y el público y en disponer de un sistema regulador desarrollado y maduro, que debe seguir evolucionando, adaptándose a las nuevas realidades.

Amigos y amigas,

Dicen que entrar en la treintena es entrar en la madurez. Pues bien, nosotros hoy entramos en la treintena. Somos, por lo tanto, una institución madura. Pero que, a la vez, sigue siendo joven y con muchos retos por delante.

Voy terminando para cederle la palabra al ministro de Industria, Turismo y Comercio, D. Miguel Sebastián. El Departamento que dirige es con el que el CSN más se relaciona dentro del Ejecutivo, siempre desde el respeto, siempre desde la más absoluta lealtad y profesionalidad.

Pero antes de despedirme, quiero dar las gracias, muy especialmente, a cuatro personas que hoy están aquí, con nosotros, acompañándonos en este acto.

Me refiero a los cuatro ex presidentes del Consejo. Y es que yo soy la afortunada heredera del trabajo desarrollado por mis predecesores. A ellos, a Francisco Pascual Martínez, a Donato Fuejo Lago, a Juan Manuel Kindelán y a María Teresa Estevan-Bolea quiero felicitarles por los años al frente de este organismo.

A vosotros y a vuestros equipos os doy las gracias por la labor que habéis desarrollado a lo largo de todos estos años. Sois parte de lo que hoy somos y, por eso, siempre tendréis un lugar en la historia de esta institución.

También quiero agradecer tanto al actual Pleno del Consejo de Seguridad Nuclear -al vicepresidente Luis Gámir y a los consejeros Francisco Fernández Moreno, Antonio Colino y Toni Gurguí-, como a la secretaria general, Purificación Gutiérrez. Gracias por el trabajo en equipo y por vuestros esfuerzos en el día a día para hacer, lo mejor posible, la tarea que la sociedad nos ha encargado.

Y, por supuesto, también quiero dar las gracias al magnífico equipo de profesionales que integra el CSN. Para mí es un honor, y una suerte, estar al frente de un organismo cuyo principal bagaje es el capital humano, un equipo de magníficos técnicos y profesionales, especializados y de alta cualificación.

Y, ahora sí, termino.

Pero no lo hago con mis palabras, sino recordando el pensamiento de Max Weber, uno de los mayores intelectuales europeos, quien a principios del siglo XX, decía que “el sentido de la ciencia no es otro más que trabajar con la esperanza de que otros llegarán más allá que nosotros en un progreso que no tiene fin... porque siempre hay un progreso más allá del ya conseguido”.

Pues bien, yo también comparto esta reflexión. Porque, efectivamente, la ciencia y la tecnología tienen un carácter infinito: están destinadas a avanzar constantemente y a propiciar esas fuerzas de cambio y de transformación que impulsan el progreso de las sociedades a lo largo de la historia.

El Consejo de Seguridad Nuclear de España aspira, en la medida de sus fuerzas y de acuerdo al papel que le corresponde, a contribuir a la evolución, al progreso y a infundir confianza y tranquilidad en la ciudadanía.

Queremos merecer esa confianza a través de la transparencia de nuestras actuaciones, basadas en la profesionalidad, en la independencia y en el rigor técnico. Seguridad, transparencia y confianza son, por lo tanto, las marcas de identidad que nos definen en este nuestro trigésimo aniversario.

Muchas gracias a todos y bienvenidos.